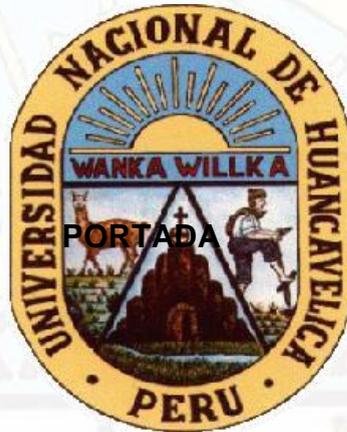


UNIVERSIDAD NACIONAL DE HUANCVELICA

(CREADA POR LEY N° 25265)

FACULTAD DE EDUCACIÓN

PROGRAMA DE COMPLEMENTACIÓN ACADÉMICA



TRABAJO DE INVESTIGACION

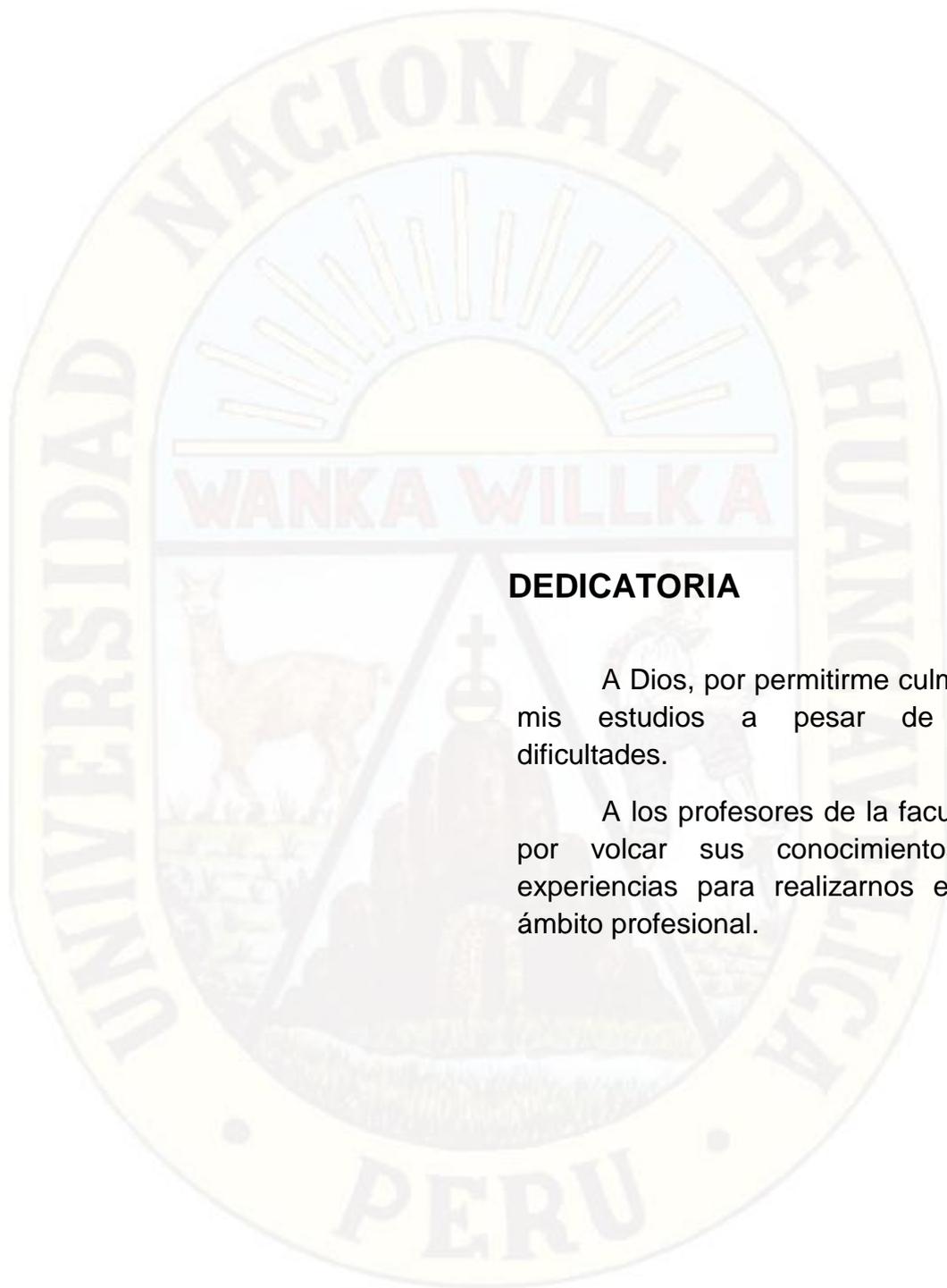
**JUEGOS COOPERATIVOS PARA PROMOVER
ACTITUD DE SOLIDARIDAD EN
EDUCACIÓN INICIAL**

PRESENTADO POR:

ELBA INES TORPOCO CASTILLO

**PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE
BACHILLER EN EDUCACIÓN**

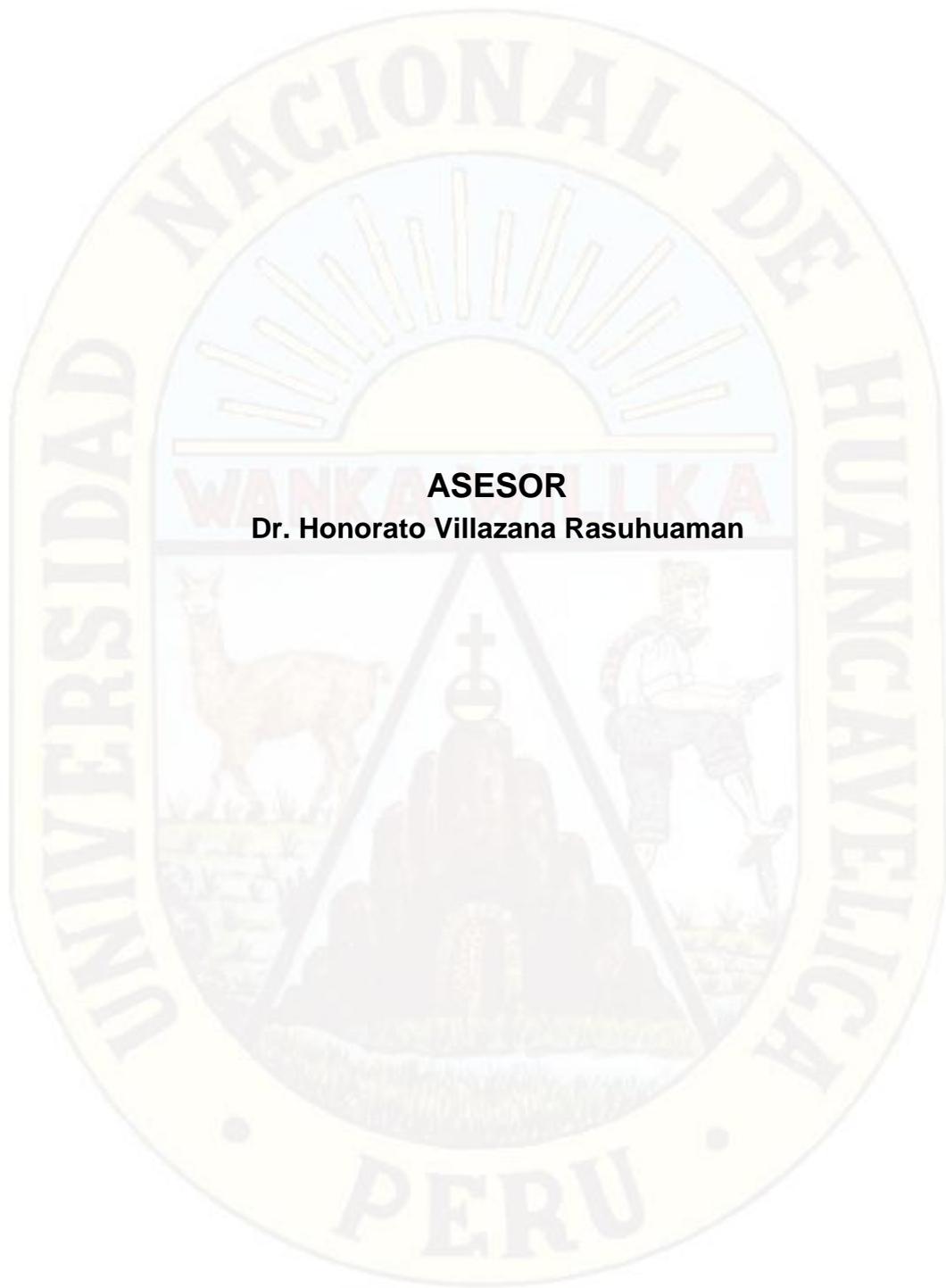
**HUANCVELICA-PERÚ
2017**



DEDICATORIA

A Dios, por permitirme culminar mis estudios a pesar de las dificultades.

A los profesores de la facultad, por volcar sus conocimientos y experiencias para realizarnos en el ámbito profesional.



ASESOR

Dr. Honorato Villazana Rasuhuaman

RESUMEN

Para educar en actitudes a los niños de educación inicial existen diversas estrategias didácticas y materiales educativos, uno de estos son los juegos cooperativos. Los juegos cooperativos es la “suma de todos los logros que unos equipos tienen en común para llegar a un fin, como el logro de cada uno de los integrantes, ya que el logro y el éxito de un miembro es el éxito y logro de todo el equipo, es decir; los participantes que lo componen no compiten entre sí, sino que se apoyan ya sea que ganen o pierdan lo hacen como grupo o equipo”.

El juego cooperativo genera la participación, la empatía, la coordinación, la comunicación, la confianza, el compañerismo entre sí; los mismos son condiciones para el desarrollo de actitud de solidaridad, que se constituye en un valor importante para que los niños y niñas crezcan con un sentido de colaboración, participación y un pensamiento de ayuda mutuo entre los miembros de un equipo. La solidaridad es el apoyo o la adhesión circunstancial a una causa o al interés de otros.

Cuando dos o más personas se unen y colaboran mutuamente para conseguir un fin común, se habla de solidaridad. La solidaridad es compartir con otros tanto lo material como lo sentimental, es ofrecer ayuda a los demás y una colaboración mutua entre las personas.

Existen varios tipos de juegos cooperativos, los mismos crean condiciones para que los niños y niñas de educación inicial adquieran conocimientos, habilidades y actitudes, una de estas es la solidaridad

En educación inicial, los juegos cooperativos como acción suelen ser divertida, promueven la unidad y al ganar todos se sienten victoriosos, creando un alto nivel de aceptación y unión entre los integrantes haciendo que compartan ideas, valores y delegando acciones y responsabilidades, los miembros son responsables de los resultados desde que inicia el juego hasta que termina, la perseverancia es la clave del apoyo de los miembros del equipo.

Palabras claves: juegos cooperativos, actitud, solidaridad

ÍNDICE

	Pág.
PORTADA	1
DEDICATORIA	2
ASESOR	3
RESUMEN	4
ÍNDICE	5
INTRODUCCIÓN	7

CAPITULO I

LOS JUEGOS COOPERATIVOS

1.1. Concepto de juego	9
1.2. ¿Por qué juega el niño?	12
1.3. Importancia del juego	12
1.4. Clasificación del juego según las cualidades que desarrolla	13
1.5. Juegos cooperativos	14
1.5.1. Concepto	14
1.5.2. Características de juegos cooperativos	14
1.5.3. Breve historia de juegos cooperativos	16
1.5.4. Tipos de juegos cooperativos	16

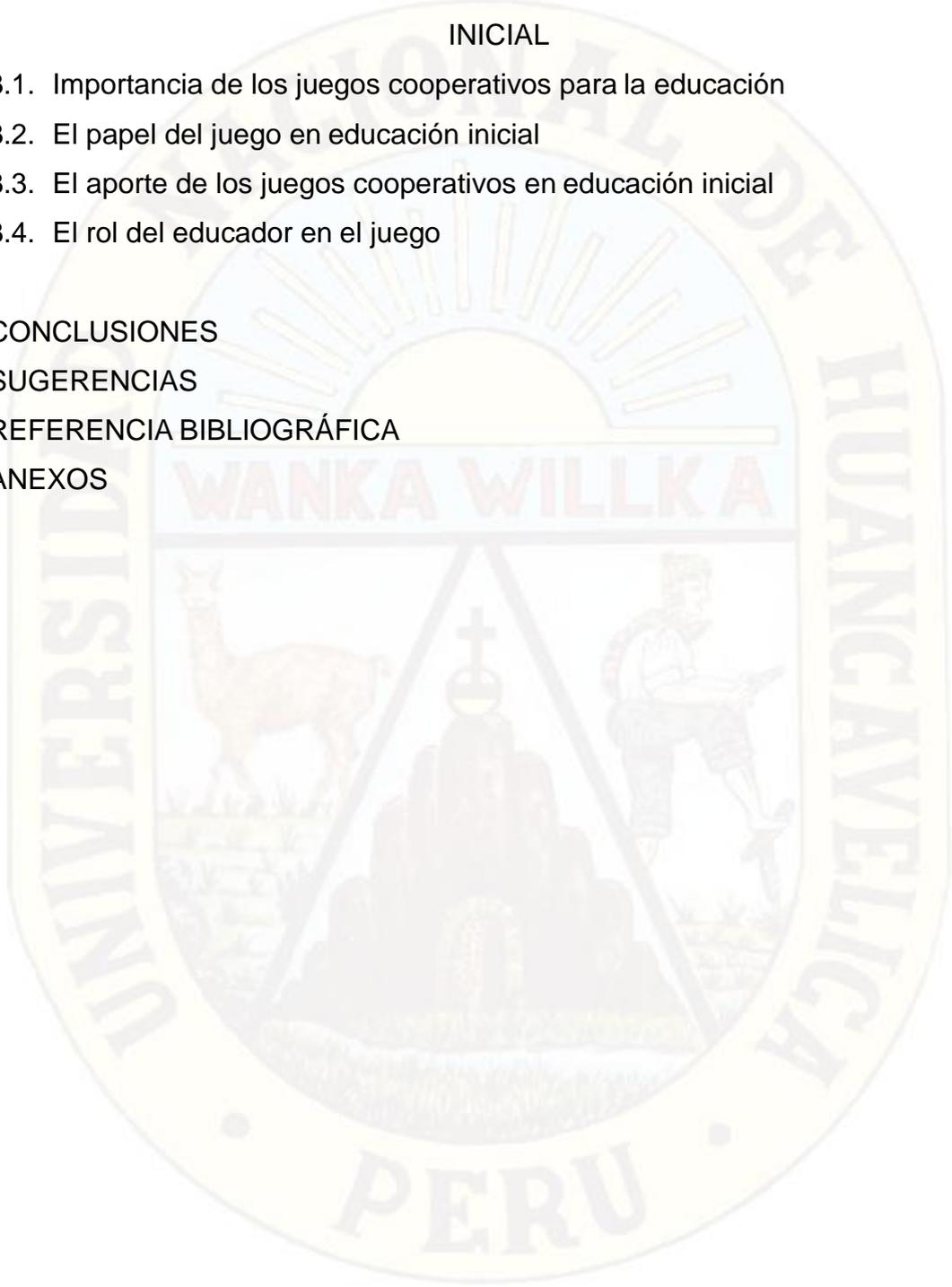
CAPITULO II

APORTES DEL JUEGO COOPERATIVO AL DESARROLLO DE LA ACTITUD DE SOLIDARIDAD

2.1. Actitud de solidaridad	19
2.2. La solidaridad como valor	20
2.3. Desarrollo de la actitud de solidaridad mediante juegos cooperativos	22
2.4. Importancia de los juegos cooperativos para educar en valores de solidaridad	23

CAPITULO III
IMPORTANCIA DE JUEGOS COOPERATIVOS PARA EN EDUCACIÓN
INICIAL

3.1. Importancia de los juegos cooperativos para la educación	26
3.2. El papel del juego en educación inicial	29
3.3. El aporte de los juegos cooperativos en educación inicial	31
3.4. El rol del educador en el juego	32
CONCLUSIONES	34
SUGERENCIAS	35
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	36
ANEXOS	37



INTRODUCCIÓN

La monografía titulada **JUEGOS COOPERATIVOS PARA PROMOVER ACTITUD DE SOLIDARIDAD EN EDUCACIÓN INICIAL**, se ha organizado teniendo en cuenta, que , en nuestro país, la educación inicial es uno de los niveles del sistema educativo nacional, de acuerdo a la ley General de Educación No.28044, debe ser atendido con prioridad, por eso, se han creado programas educativos para favorecer la formación integral, una de las dimensiones que se prioriza es el desarrollo de valores y actitudes a través de actividades lúdicas.

Por eso, hicimos esta monografía con el afán de organizar de manera sistematizada los temas referidos al juego cooperativo, puesto que esta actividad lúdica por ser divertida da lugar para que los niños y niñas de educación inicial participen activamente en el proceso de enseñanza y aprendizaje de manera organizada en grupos.

A su vez el juego cooperativo guarda relación con las estrategias didácticas activas como es el trabajo en grupo, participación activa, construcción de conocimientos realizando actividades de aprendizaje, es decir, el juego es una actividad esencial en la vida de los infantes y deja como resultado adquisición de conocimientos, habilidades, destrezas, valores y actitudes.

La estrategia es participar jugando con los demás y no contra los demás, comunicarse, ser parte del grupo, conocer las capacidades propias y las de los demás y desarrollar las actitudes, aceptando los retos, las responsabilidades que tiene cada quien, junto con la solución de los conflictos, al confiar en sí mismo y el apoyo que se den aumentan los valores y la apreciación tanto personal y hacia los demás, reduciendo el desánimo, la baja autoestima y el miedo al fracaso.

De ese modo los juegos se han convertido en una herramienta importante para fomentar la enseñanza en los niños en diversas áreas curriculares.

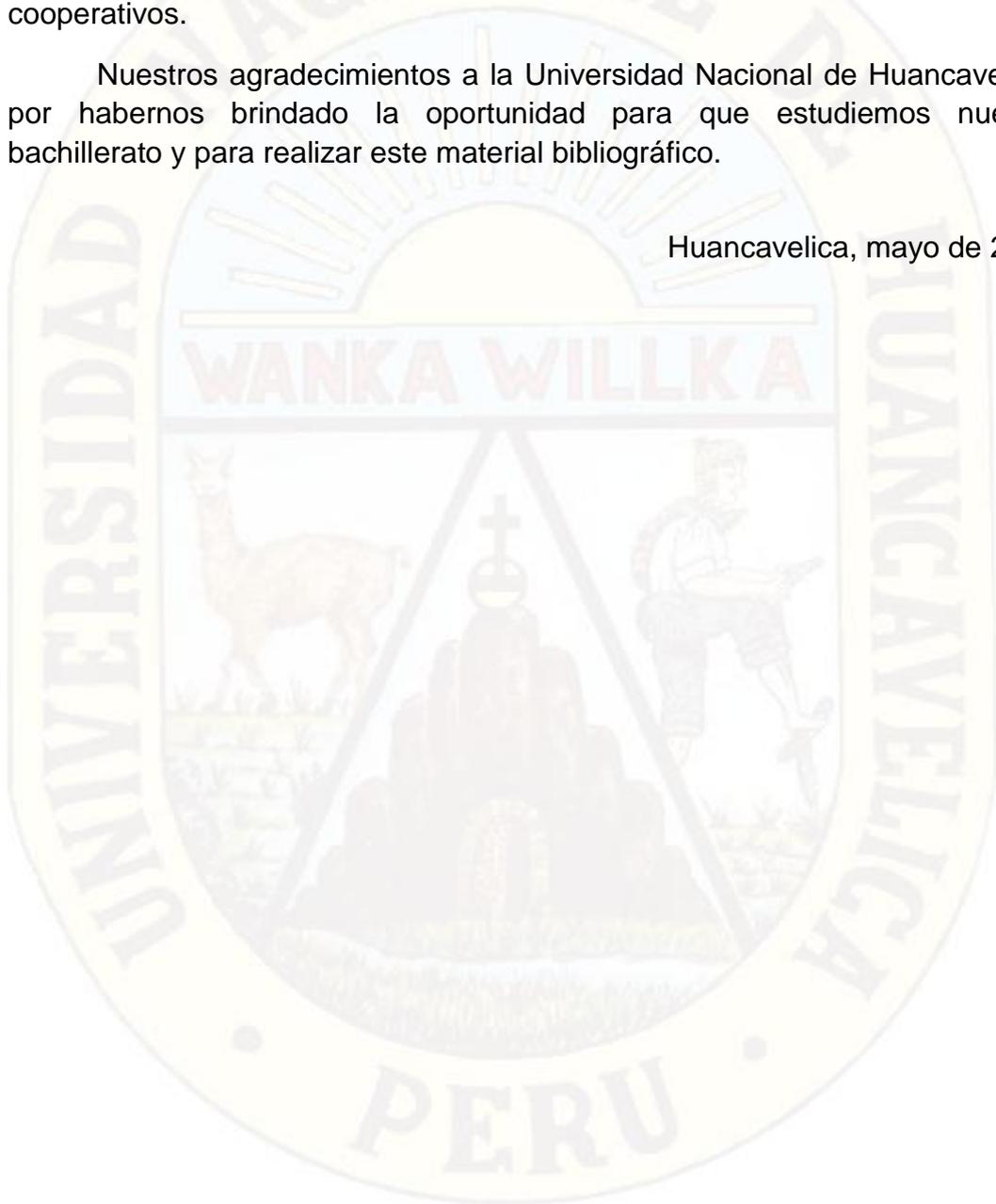
Esta monografía está organizada en cuatro capítulos: el primero contiene sobre el significado del juego como actividad lúdica, la importancia que tiene el juego para educar a los niños en valores, de las características del juego cooperativo y de la clasificación. El segundo abarca sobre tipos de juegos cooperativos y su incidencia en la formación de los niños.

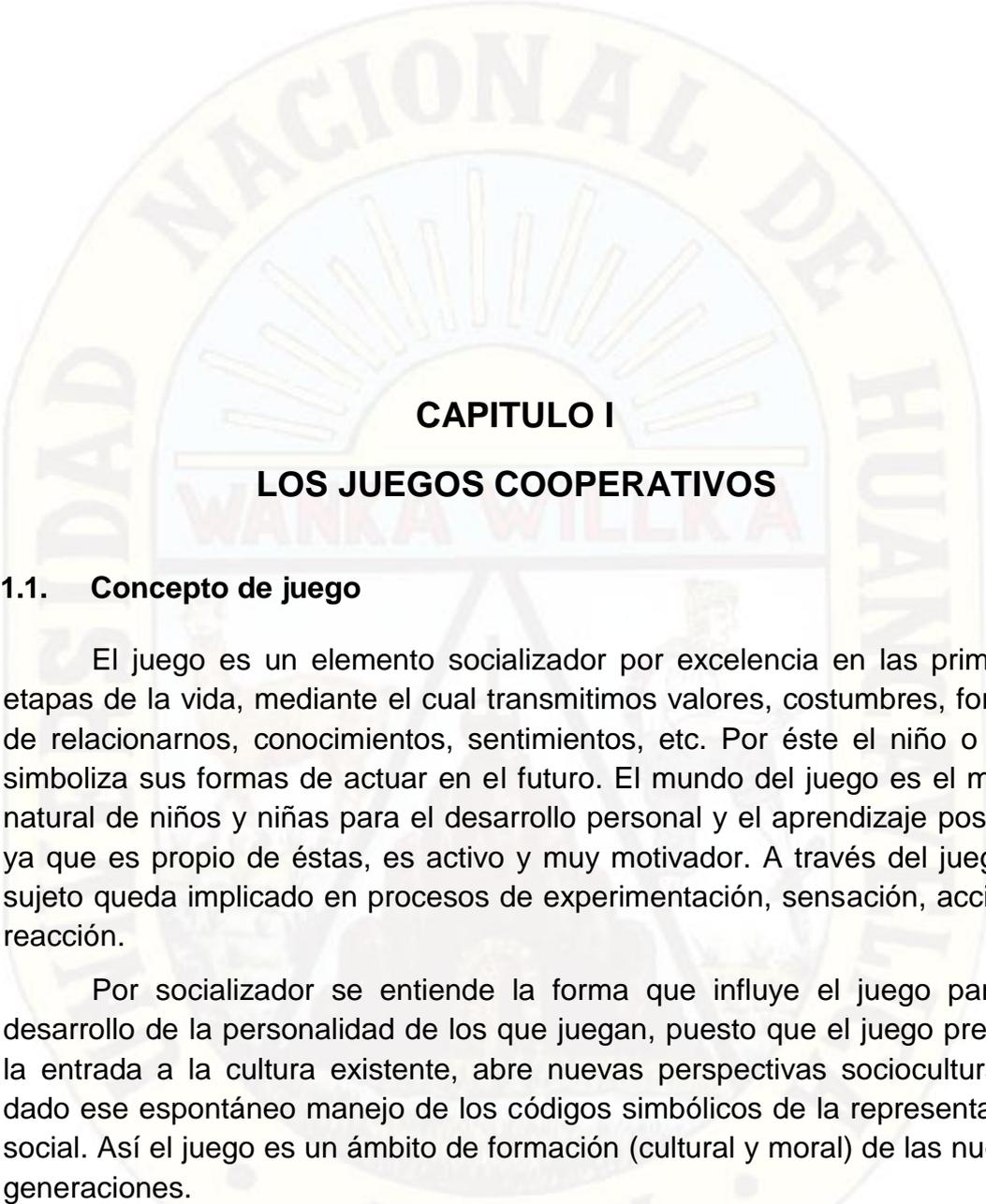
El tercero trata del valor del juego cooperativo para fomentar la práctica de la solidaridad como un valor social en la vida de las personas y el último contiene de la importancia que tiene el juego cooperativo para fomentar la formación de valores en educación inicial.

Para organizar el trabajo se ha utilizado la técnica de fichaje, exploración, análisis y síntesis de la información acerca de juegos cooperativos.

Nuestros agradecimientos a la Universidad Nacional de Huancavelica, por habernos brindado la oportunidad para que estudiemos nuestro bachillerato y para realizar este material bibliográfico.

Huancavelica, mayo de 2017





CAPITULO I

LOS JUEGOS COOPERATIVOS

1.1. Concepto de juego

El juego es un elemento socializador por excelencia en las primeras etapas de la vida, mediante el cual transmitimos valores, costumbres, formas de relacionarnos, conocimientos, sentimientos, etc. Por éste el niño o niña simboliza sus formas de actuar en el futuro. El mundo del juego es el medio natural de niños y niñas para el desarrollo personal y el aprendizaje positivo, ya que es propio de éstas, es activo y muy motivador. A través del juego el sujeto queda implicado en procesos de experimentación, sensación, acción y reacción.

Por socializador se entiende la forma que influye el juego para el desarrollo de la personalidad de los que juegan, puesto que el juego prepara la entrada a la cultura existente, abre nuevas perspectivas socioculturales, dado ese espontáneo manejo de los códigos simbólicos de la representación social. Así el juego es un ámbito de formación (cultural y moral) de las nuevas generaciones.

El juego incluye el crecer, ensayar, olvidar, buscar, entender, sentir. En la actualidad, nuestra sociedad se basa en un modelo económico en el que la competencia prima por, sobre todo, el asunto es ganar sin importar los medios ni las consecuencias. En esta situación necesariamente habrá una persona

perdedora y otra ganadora, lo cual acentúa la desigualdad, la injusticia, la violencia, el individualismo, el egoísmo, y un sentimiento de frustración y soledad, tanto para el que gana como para el que pierde, ya que generalmente la alegría del triunfo es solitaria, provocando envidias y tristezas, de parte de las que no ganan.

Para comprender mejor el significado del juego se transcribe el testimonio de una niña de 10 años de la zona rural de la provincia de Huancavelica, ella dice:

“De niña, cuando jugaba con mis primos, aprendí muchas cosas, que el más pequeño, más lento, o más débil de nosotros sería siempre la ere, el que contaba para el escondite, el que recibía más pelotazos en el fusilado. Que el más vivo y tramposo de nuestros amiguito terminaría siempre primero. Que el que llegara último a la meta era un burro, el objeto de todas las burlas. Que el más fuerte, más avisado o más grande de nosotros establecería al final las reglas del juego. Sobre todo, aprendí que lo importante era ganar y que perder podía echar por tierra toda la diversión.”

El juego es una actividad innata en los niños y es reconocida por los autores como un elemento esencial en su desarrollo integral. Para Henri Wallon el juego representa un aspecto esencial en el desarrollo del infante, en cuanto a que está ligado al desarrollo del conocimiento, de la afectividad, de la motricidad y de la socialización del niño. **Henry Wallon**, científico que trabajó sobre la evolución psicológica del niño y abrió el camino para múltiples ensayos prácticos en el campo del movimiento y el **juego**.

Wallon: considera que el juego se confunde bastante bien con la actividad entera del niño, mientras esta siga siendo espontánea y no reciba sus objetivos de las disciplinas educativas. Por tanto, la escuela debe buscar en el juego infantil un medio y no condicionarlo a finalidades educativas cerradas.

Froebel (1782-1852), pedagogo alemán, inicia el movimiento de educación preescolar sistemática; de él surgen los centros preescolares como necesidad social y familiar, método natural y activo ya que toma en cuenta la naturaleza infantil y su espontaneidad. El juego ofrece al participante una coyuntura para aplicar comportamientos nuevos a la vida cotidiana

El juego es una actividad tan antigua como el hombre mismo, aunque su concepto, y su forma de practicarlo varía según la cultura de los pueblos. El ser humano lo realiza en forma innata, producto de una experiencia placentera como resultado de un compromiso en particular, es un estímulo valioso mediante el cual el individuo se vuelve más hábil, perspicaz, ligero, diestro, fuerte y sobre todo alegre, así lo definen Lacayo y Coello (1992), donde también consideran que los niños aprenden a crecer en una forma recreativa.

Para Flinchum (1988) el juego abastece al niño de libertad para liberar la energía que tiene reprimida, fomenta las habilidades interpersonales y le ayuda a encontrar un lugar en el mundo social. Jugando, el niño aprende a establecer relaciones sociales con otras personas, se plantea y resuelve problemas propios de la edad.

A pesar de la necesidad que tiene el niño de jugar y de los efectos benéficos que posee el juego, los adultos lo hacen a un lado y no le dan el lugar que merece entre sus actividades porque no brinda ningún provecho económico y tangible. Para otros, representa una pérdida de tiempo y no creen en la función que ejerce en el niño por lo que los obligan a realizar actividades no propias para su edad, menospreciando los frutos que reciben a través de sus experiencias.

De acuerdo con Brower (1988) el juego no es un lujo, sino una necesidad para todo niño en desarrollo. Según Hetzer (1992) es tal vez la mejor base para una etapa adulta sana, exitosa y plena. Zapata (1990) afirma que el juego no exige esfuerzo, pero algunos pueden requerir más energía de la necesaria para realizar sus acciones cotidianas. El juego y las acciones que este conlleva son la base para la educación integral, ya que para su ejecución se requiere de la interacción y de la actitud social. Por otra parte, además de los objetivos afectivos y sociales ya nombrados, también están los cognoscitivos y motores porque solo mediante el dominio de habilidades sociales, cognoscitivas, motrices y afectivas es posible lograr la capacidad de jugar. (Sutton-Smith, 1978). La actividad del juego se manifiesta en movimientos de diversas clases.

Unos aparentan carecer de finalidad, otros están muy adaptados a un objeto (el acto de succión del niño). Hay movimientos que parecieran responder a estímulos exteriores y otros parecen ser la expresión de estados de bienestar o desagrado. También hay otros movimientos llamados "impulsivos", que se caracterizan por la falta de coordinación y de estímulos exteriores que los provoquen.

Conforme el niño crece, los movimientos espontáneos disminuyen y aparecen otros coordinados. Este no se encuentra adaptado todavía a los estímulos ambientales. El niño no puede dominar sus impulsos porque tiene una verdadera necesidad de movimiento. Se agita, corre, salta, brinca. Esto es un signo de inestabilidad, otra característica de la naturaleza juvenil.

El ambiente es desconocido por el niño, poco a poco lo va percibiendo por medio de sus sentidos y empieza a actuar dentro de él, confrontándose con los objetos, los individuos y los animales, por lo que aparecen nuevas formas de juegos. El juego se caracteriza también como una actividad placentera, ya que consiste en movimientos libres, sin dirección fija ni obstáculo cualquiera.

1.2. ¿Por qué juega el niño?

El niño juega porque la actividad lúdica significa para él una satisfacción para ponerse en contacto con su realidad externa, el niño que juega halla satisfacción personal, así como para el adulto es el trabajo.

El juego le permite al niño ir estructurando y evolucionando en su personalidad. El carácter competitivo, participativo, comunicativo y agonista va adaptándose a los rasgos que rigen esta personalidad.

El niño siente el deseo de ejercer un control y dominio total sobre los demás de establecer una comunicación y relación con los que lo rodean por medio de su propio cuerpo y de crear una fantasía liberadora; y encuentra la posibilidad de realizar estos deseos en la actividad lúdica, lo que la define como auténtica expresión del mundo del niño.

El niño actúa en forma positiva el aspecto social al compartir; en el afectivo ya que se conoce más a sí mismo y a los demás y en el cognoscitivo pues desarrolla su intelecto y destrezas.

Hay distintos tipos de juegos para las diferentes edades. Por ejemplo, el juego funcional que es más que todo de manipulación y exploración hasta los seis meses de edad; de uno a dos años el juego de autoafirmación donde el niño conquista una mayor habilidad motora que le va a dar confianza en sus propios medios, autonomía e iniciativa.

El juego de dos a cuatro años se le denomina simbólico. Aquí predominan los juegos de construcción y destrucción. Se comienza a dar la representación por medio de la imitación y simulación de experiencias agradables pasadas, todavía aquí el juego no es compartido, aunque sí necesita el apoyo de algo o alguien. Por último, el juego pre-social que va de los cuatro a seis años. El niño busca compañeros para sus actividades, pero no es una actividad social ya que el niño ve a sus amigos como si se tratara de juguetes, lo que se denomina juego asociativo. A esta edad aún no son capaces de organizar un juego, se limitan a asociarse y representar cada uno un papel de forma personal dentro de esa comunidad.

1.3. Importancia del juego

El juego tiene una influencia innegable en todos los aspectos del desarrollo infantil. Las habilidades físicas (motoras gruesas) se desarrollan a medida que el niño/a jugando aprende a alcanzar, gatear, caminar, correr, subir, saltar, arrojar, agarrar y equilibrarse.

Las habilidades motoras finas (uso de las manos y dedos) se desarrollan al manipular los objetos del juego. Las habilidades mentales se activan y evolucionan en aquellos juegos que fomentan la solución de

problemas y relaciones causa - efecto (ejemplo: juegos de activar dispositivos para producir sonidos, iluminación, cubos).

A su vez nuestros los niños aprenden conceptos descubriendo mediante el juego formas, tamaños, colores y el lenguaje evoluciona adquiriendo nuevas palabras para nombrar los objetos y actividades de entretenimiento en las interacciones con los adultos.

Las habilidades sociales también se dominan a través del juego cuando aprenden a seguir instrucciones, cooperar, esperar su turno, obedecer las reglas y compartir. El juego también contribuye al desarrollo de las habilidades emocionales por medio del placer que nuestros hijos/as experimentan y los sentimientos que vivencian en juegos de personajes imaginarios. La autoestima también incrementa cuando los niños/as logran metas por medio del juego.

El juego estimula la creatividad y la imaginación cuando el niño/a juega a que es doctor, profesor, o padre o madre, o bombero, él o ella aprende que la vida está llena de posibilidades y oportunidades, pudiendo representar en su juego todo aquello que desee, modificando la realidad a su antojo

1.4. Clasificación del juego según las cualidades que desarrolla

Existe diversas concepciones para clasificar los juegos como actividad lúdica. Díaz (1993) realiza una clasificación de los juegos según las cualidades que desarrollan, como, por ejemplo:

a. Juegos sensoriales

Desarrollan los diferentes sentidos del ser humano. Se caracterizan por ser pasivos y por promover un predominio de uno o más sentidos en especial.

b. Juegos motrices

Buscan la madurez de los movimientos en el niño.

c. Juegos de desarrollo anatómico

Estimulan el desarrollo muscular y articular del niño.

d. Juegos organizados

Refuerzan el canal social y el emocional. Pueden tener implícita la enseñanza.

e. Juegos pre deportivos

Incluyen todos los juegos que tienen como función el desarrollo de las destrezas específicas de los diferentes deportes.

f. Juegos cooperativos

Su objetivo es desarrollar los fundamentos y la reglamentación de un juego de participación como también la competencia y el ganar o perder.

1.5. Juegos cooperativos

1.5.1. Concepto

Los juegos cooperativos, son juegos en el que dos o más jugadores no compiten, sino más bien se esfuerzan por conseguir el mismo objetivo y por lo tanto ganan o pierden como un grupo. Es decir, son juegos donde grupos de jugadores pueden tomar comportamientos cooperativos, pues los juegos son una competición entre unión de jugadores más que entre jugadores individuales. Es como un juego de coordinación, donde los jugadores escogen las estrategias por un proceso de toma de decisiones consensuadas.

Es decir, los juegos cooperativos es la **suma de todos los logros que un equipo tienen en común para llegar a un fin**, como resultado del esfuerzo de cada uno de los integrantes del grupo, eso implica que el éxito de un miembro es el logro de todo el equipo, esto significa que los participantes que lo componen no compiten entre ellos, sino que se ayudan.

Las acciones de reír, cantar, aplaudir, bailar, saltar son los medios que ocurren en el juego cooperativo. Los juegos cooperativos buscan la participación de todos, sin que nadie quede excluido, independientemente de las características, condiciones, experiencias previas o habilidades personales; donde la propuesta y el clima placentero que genera están orientados hacia metas colectivas y no hacia metas individuales; debe centrarse en la unión y la suma de aportes individuales y no en el "unos contra otros

1.5.2. Características de juegos cooperativos

Según Orlyck, T. (2002) los juegos cooperativos tienen varias características positivas que están muy relacionadas con el trabajo grupal. A continuación, os presentamos algunas de ellas:

- **Libre de competencia:**

El objetivo de estos juegos es que todos participen para lograr un objetivo común. En consecuencia, todos juegan y se divierten sin la presión que produce la competición entre los alumnos. El interés del participante está en la participación.

- **Libre de eliminación:**

Este tipo de juegos está diseñado para que todo el mundo se incorpore activamente en el juego. Busca incluir, no excluir.

- **Libre para crear:**

Crear es construir, y para construir, es fundamental que todos aporten opiniones, ideas. Las reglas son flexibles y los participantes pueden colaborar para cambiar la fluidez y las bases del juego.

- **Libre de agresión:**

Con estos juegos, se busca eliminar acciones que puedan conducir a la agresión, la violencia contra los demás.

A diferencia del juego competitivo, el juego cooperativo no está orientado hacia el resultado final, sino que pone el énfasis en el proceso: lo importante es que los participantes se lo pasen bien y aprendan participando activamente.

Los juegos cooperativos se caracterizan porque son divertidos, ya que promueven la unión y al ganar todos se sienten victoriosos, creando un alto nivel de aceptación y unión entre los integrantes haciendo que compartan ideas, valores y delegando acciones y responsabilidades, son responsables de los resultados desde que inicia el juego hasta que termina, la perseverancia es la clave del apoyo de los miembros del equipo.

En el juego cooperativo se puede llegar a modificar un juego tradicional o competitivo, para fomentar una colaboración entre los participantes ya que es la única forma y necesaria para concluirlo; la imaginación, la reflexión y el razonamiento del grupo se ven comprometidos si la unión y el compañerismo no se aplican y al llegar al resultado esperado la gratificación es buena.

El secreto es la participación jugando con los demás y no contra los demás, comunicarse, ser parte del grupo, conocer las capacidades propias y las de los demás y desarrollar las actitudes, aceptando los retos, las responsabilidades que tiene cada quien, junto con la solución de los conflictos, al confiar en sí mismo y el apoyo que se den aumentan los valores y la apreciación tanto personal y hacia los demás, reduciendo el desánimo, la baja autoestima y el miedo al fracaso.

Podemos resumir que los juegos en general se han convertido en una herramienta importante de las nuevas formas de enseñanzas donde la tolerancia son unos de los valores más importantes de aplicar desde que son pequeños, construyendo desde una base de cero comportamientos adecuados en la infancia, el especialista, escritor, psicólogo y profesor de deporte Terry Orlick dice que la base de sus entrenamientos es que los juegos

enseñan la unión de jugar con otros con ayuda mutua y no contra de otros como una base fundamental del crecimiento.

1.5.3. Breve historia de juegos cooperativos

Los juegos cooperativos han surgido principalmente de los Estados Unidos en el momento de la guerra del Vietnam. Su principio fundamental, es el de ejercitarse físicamente, incluso en forma bastante dura, pero sin que haya ganadores ni perdedores, esto porque los juegos cooperativos son juegos en los cual dos o más jugadores no compiten, sino más bien se esfuerzan por conseguir el mismo objetivo y por lo tanto ganan o pierden como un grupo. En otras palabras, son juegos donde grupos de jugadores pueden tomar comportamientos cooperativos, pues los juegos son una competición entre coaliciones de jugadores más que entre jugadores individuales. Es como un juego de coordinación, donde los jugadores escogen las estrategias por un proceso de toma de decisiones consensuadas.

1.5.4. Tipos de juegos cooperativos

Los juegos cooperativos se pueden agrupar en nueve apartados:

a. Juegos de presentación:

Juegos muy sencillos que permiten un primer acercamiento y contacto.

b. Juegos de conocimiento:

Son aquellos juegos destinados a permitir a los/as participantes en una sesión o encuentro, conocerse entre sí. Se trata de lograr un grado más en la presentación, llegando poco a poco a un conocimiento más profundo y vital.

c. Juegos de afirmación:

Son aquellos juegos en los que tiene un papel prioritario la afirmación de los/as participantes como personas y del grupo como tal. Ponen en juego los mecanismos en que se basa la seguridad en sí mismo/a, tanto internos (auto concepto, capacidades) como en relación a las presiones exteriores (papel en el grupo, exigencias sociales).

d. Juegos de confianza:

Son, en su mayor parte, ejercicios físicos para probar y estimular la confianza en uno/a mismo/a y en el grupo.

e. Juegos de comunicación:

Son juegos que buscan estimular la comunicación entre los/as participantes e intentan romper la una direccionalidad de la comunicación verbal en el grupo en la que normalmente se establecen unos papeles muy determinados.

f. Juegos de cooperación:

Son juegos en los que la colaboración entre participantes es un elemento esencial. Ponen en cuestión los mecanismos de los juegos competitivos, creando un clima distendido y favorable a la cooperación en el grupo.

g. Juegos de resolución de conflictos:

Son juegos en los que se plantean situaciones de conflicto, o que utilizan algún aspecto relacionado con éstas.

h. Juegos de distensión:

Son juegos que fundamentalmente sirven para liberar energía, hacer reír, estimular el movimiento, etc. en el grupo.

i. Juegos de paracaídas:

En este apartado se recogen juegos cooperativos, sobre todo de presentación, cooperación y distensión, que se pueden realizar con un paracaídas. El paracaídas siempre es algo que asombra a pequeños y mayores y que da "mucho juego".

Según Bedoya, C.A. (s.f.) los juegos cooperativos pueden dividirse, según su objetivo, en:

j. Juegos de presentación:

Son actividades dinámicas y lúdicas que permiten un primer acercamiento entre personas desconocidas. Se usan para conocer los nombres de las personas del grupo, por lo tanto, se suelen ubicar al principio de una sesión.

k. Juegos para conocerse:

Son actividades lúdicas importantes porque muchas veces el no conocerse a si mismo o a los demás, que es lo que permiten estos juegos, crea situaciones de desconfianza negativas para los alumnos. Además, se les invita a tener en cuenta **las características de las demás personas y no pensar sólo en uno mismo.**

l. Juegos de distensión:

Soltar tensiones es una de las esencias del juego no competitivo, estas actividades sirven para que los miembros del grupo estén juntos de forma divertida, deshaciendo cualquier posible tensión existente. Son útiles para tomar contacto, romper una situación de cansancio o de estrés, romper la monotonía, cambiar de una actividad a otra o para dar fin a la clase.

m. Juegos energizantes:

Son juegos en los que los niños y niñas se divierten y liberan esa energía que tienen dentro, esa es una de las razones por las que los juegos cooperativos les hacen sentirse mejor. Son actividades muy activas, por lo que además de liberar energía, sirven para despertar al grupo.

n. Juegos de confianza:

Son unos juegos cooperativos que, entre otras cosas, sirven para tener confianza en un mismo y en los compañeros del grupo. Es una característica que contribuye a una relación muy positiva entre todos y todas, colaborando en la resolución de conflictos de forma colectiva.

o. Juego de contacto:

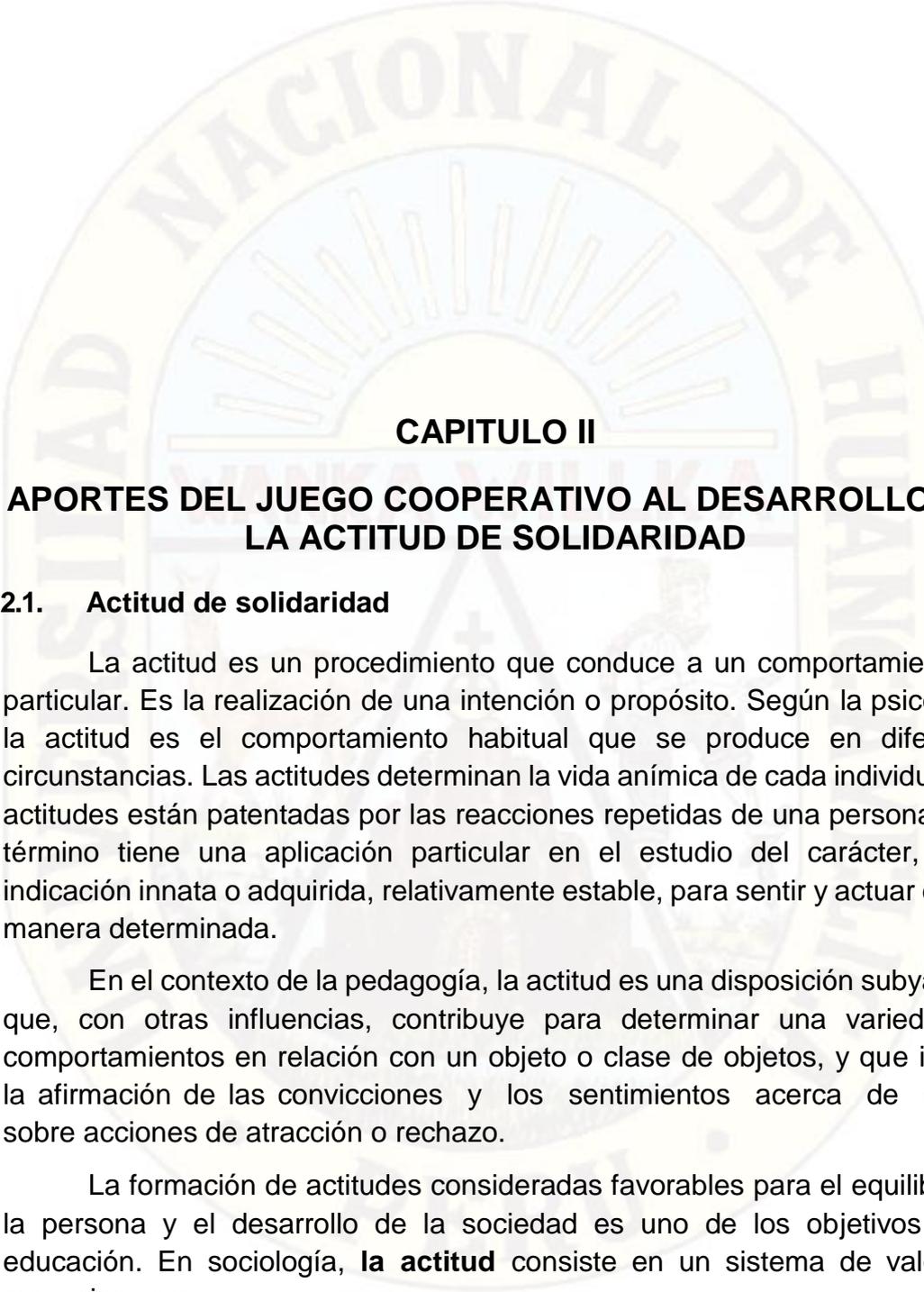
El objetivo de estos juegos es fomentar la estima, la colaboración y la confianza a través del contacto físico. Aquí, el tacto constituye una vía de comunicación entre los alumnos (el que toca y el que es tocado).

p. Juegos de estima:

Son actividades que nos ayudan a extraer afectos positivos hacia otras personas.

q. Juegos de autoestima:

Son actividades lúdicas, cuyo objetivo se basa en que cada persona observe las cualidades positivas que tiene en sí misma y consecuentemente, se encuentre a gusto siendo sí mismo.



CAPITULO II

APORTES DEL JUEGO COOPERATIVO AL DESARROLLO DE LA ACTITUD DE SOLIDARIDAD

2.1. Actitud de solidaridad

La actitud es un procedimiento que conduce a un comportamiento en particular. Es la realización de una intención o propósito. Según la psicología, la actitud es el comportamiento habitual que se produce en diferentes circunstancias. Las actitudes determinan la vida anímica de cada individuo. Las actitudes están patentadas por las reacciones repetidas de una persona. Este término tiene una aplicación particular en el estudio del carácter, como indicación innata o adquirida, relativamente estable, para sentir y actuar de una manera determinada.

En el contexto de la pedagogía, la actitud es una disposición subyacente que, con otras influencias, contribuye para determinar una variedad de comportamientos en relación con un objeto o clase de objetos, y que incluye la afirmación de las convicciones y los sentimientos acerca de ella y sobre acciones de atracción o rechazo.

La formación de actitudes consideradas favorables para el equilibrio de la persona y el desarrollo de la sociedad es uno de los objetivos de la educación. En sociología, **la actitud** consiste en un sistema de valores y creencias, con

cierta estabilidad en el tiempo, de un individuo o grupo que se predispone a sentir y reaccionar de una manera determinada ante algunos estímulos. A menudo, la actitud se asocia con un grupo o incluso con un género. Por ejemplo, un comportamiento particular puede ser clasificado como actitud positiva o actitud negativa.

La actitud es la **manifestación o el ánimo con el que frecuentamos una determinada situación**, puede ser a través de una actitud positiva o actitud negativa. **La actitud positiva** permite afrontar una situación enfocando al individuo únicamente en los beneficios de la situación en la cual atraviesa y, enfrentar la realidad de una forma sana, positiva y efectiva.

A su vez, **la actitud negativa** no permite al individuo sacar ningún provecho de la situación que se está viviendo lo cual lo lleva a sentimientos de frustración, resultados desfavorables que no permiten el alcance de los objetivos trazados.

2.2. La solidaridad como valor

La **solidaridad** es el **apoyo o la adhesión circunstancial a una causa o al interés de otros**, por ejemplo, en situaciones difíciles. La palabra solidaridad es de origen latín "*solidus*" que significa "solidario".

La solidaridad es la adhesión circunstancial a la causa o a la empresa de otros. En un mundo rápido y competitivo muchas personas tienden a pensar que la clave para sobrevivir está en buscar sólo su beneficio personal, sin importar lo que ocurre con los demás, se les llama *individualistas*. Al no dar ayuda, no la reciben. Piensan en sólo en sí mismas y efectúan cada acción evaluando su propia conveniencia.

La solidaridad nos obliga a ir más allá de nosotros mismos, de nuestros intereses personales o necesidades particulares. Este valor nos invita a preocuparnos por otras personas. Somos solidarios cuando nos damos cuenta de que existen individuos o grupos a los que podemos ayudar: gente que sufre hambre o pobreza extrema, que es discriminada, que vive las consecuencias de un desastre natural, que padece alguna enfermedad, etcétera. Pero esto no basta.

Para que la solidaridad esté completa no es suficiente *darse cuenta* de que podemos brindar apoyo, sino *hacerlo*. Es decir, se trata de reconocer las necesidades de los demás y actuar. Existen muchas formas en las que puedes poner en práctica la solidaridad.

En el cuento que acabas de leer, los vecinos de Martín aportaron cada uno un poco de dinero para que él pudiera ir al campeonato de ajedrez. Pero también se puede ser solidario contribuyendo con nuestro trabajo, nuestro tiempo o dando ánimos a quienes lo necesitan. Y cuando varias

personas colaboran para alcanzar un bien común, la solidaridad permite lograr cosas que los individuos por sí solos nunca podrían conseguir. México ha sido siempre un pueblo generoso.

Una persona solidaria está dispuesta a dar lo mejor de sí y a unir su esfuerzo al de los demás para conseguir metas comunes que los beneficien a ellos como grupo, pero también a otras personas con causas distintas a las propias que por algún motivo están en desventaja. Ser solidario consiste en ponerse en el papel de quienes sufren un problema o tienen una necesidad e invitar a otros a que se unan para ayudarlos.

La solidaridad es un valor útil en todos los ámbitos: permite el apoyo entre los diversos miembros de una familia, construye comunidades urbanas y escolares más sólidas y resistentes, edifica naciones en las que todos los individuos se sienten responsables y trabajan por el bien común. La unión entre las personas da origen a cuerpos compactos, unidos y enteros con poder y capacidad de transformación mayores al que tienen sus integrantes por separado.

Cuando dos o más personas se unen y colaboran mutuamente para conseguir un fin común, se habla de solidaridad. La solidaridad es compartir con otros tanto lo material como lo sentimental, es ofrecer ayuda a los demás y una colaboración mutua entre las personas.

En este sentido, se puede citar como ejemplo a La Cruz Roja como símbolo de solidaridad, ya que es una organización imparcial con una misión humanitaria basada en el principio de solidaridad que consiste en proteger la vida y dignidad de las víctimas de guerra y de violencia, así como prestarle asistencia.

La solidaridad es sinónimo de apoyo, respaldo, ayuda, protección, que cuando persigue una causa justa cambia el mundo, lo hace mejor, más habitable y más digno.

La solidaridad es un valor por excelencia que se caracteriza por la colaboración mutua que existe entre los individuos, lo que sin duda permite lograr la superación de los más terribles desastres, como guerras, pestes, enfermedades, entre otros, aplicarlo también con nuestros familiares, amigos y/o conocidos que se encuentren en situaciones difíciles y con la ayuda recibida permita salir adelante y mejorar en cierto modo la situación.

La solidaridad entre los seres vivos permite resistir las adversidades que se presenta a lo largo de la vida. La persona solidaria no duda en colaborar y apoyar a todos aquellos individuos que se encuentran en situaciones desfavorecidas, lo que permite distinguirse de las personas indiferentes, egoístas ante sus compañeros.

Es importante fomentar la solidaridad desde la infancia ya que puede ser vista como la base de otros valores humanos que logra desarrollar valiosas

relaciones de amistad, familiares y/o sociales basadas en la ayuda, apoyo, respeto y tolerancia. Juan Pablo II decía que “La solidaridad no es un sentimiento superficial, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común, es decir, el bien de todos y cada uno para que todos seamos realmente responsables de todos”

2.3. Desarrollo de la actitud de solidaridad mediante juegos cooperativos

Los juegos cooperativos son propuestas que buscan disminuir las manifestaciones de agresividad en los juegos promoviendo actitudes de sensibilización, cooperación, comunicación y solidaridad. Facilitan el encuentro con los otros y el acercamiento a la naturaleza. Buscan la participación de todos, predominando los objetivos colectivos sobre las metas individuales. Las personas juegan con otros y no contra los otros; juegan para superar desafíos u obstáculos y no para superar a los otros.

El ser humano puede asumir distintos comportamientos: tiene la posibilidad de enriquecer o de destruir, no sólo a sí mismo sino también al ambiente en el que se encuentra; puede ser agresivo o no; puede ser competitivo o solidario, sin dejar de ser competente.

El comportamiento es producto de los valores que socialmente recibimos desde los inicios de la vida, de los modelos que vemos y de los refuerzos o estímulos que recibimos por hacer o no ciertas cosas, somos producto de un proceso de socialización en el cual se nos enseña a valorar comportamientos constructivos o destructivos.

A través de los juegos cooperativos se promueve:

El desarrollo de actitudes cooperativas

- El conocimiento mutuo
- La comunicación
- La confianza
- La cooperación

El desarrollo de habilidades sociales

- Superación de prejuicios
- Regulación de conflictos
- Crítica
- Toma de decisiones

El desarrollo personal

- Afirmación y Autoestima
- Autocontrol emocional

- Autocuidado
- El reconocimiento y expresión de emociones
- La empatía
- Desarrollo del razonamiento moral y la creatividad.

Los valores anotados son los fundamentos para los niños tengan actitud de solidaridad.

2.4. Importancia de los juegos cooperativos para educar en valores de solidaridad

Uno de los propósitos de los juegos cooperativos consiste en ayudar a que las personas se relacionen, al recuperar en el grupo actitudes de confianza, colaboración y solidaridad alcanzando objetivos comunes de manera participativa, mientras todos y todas se divierten. Por ello, podemos decir que son importantes para que las personas aprendan a ser solidarios y ayudar a sus iguales en la búsqueda de solución de problemas.

Los juegos cooperativos, también tratan de no excluir ni humillar a nadie, de conseguir diversión sin tener la amenaza de no conseguir el objetivo marcado, y de favorecer un ambiente de aprecio recíproco, donde no se mira a la otra como competidora, sino como una compañera de juego.

En consecuencia, promueven la no discriminación de las personas y permiten que niños y niñas de culturas y hábitos diferentes se unan para aprender y disfrutar. Según Orlick, T. (1997), "*Las actividades cooperativas nos liberan de competir -para poder crear-, de la exclusión -para poder elegir- y de la agresión.*" De igual modo Ruiz y Omeñaca (2009), apuntan que "*En este tipo de actividades lúdicas existe una relación directa entre los objetivos y las posibilidades de éxito de las distintas personas, de tal modo que cada uno sólo alcanza la meta del juego si ésta es también alcanzada por el resto de los participantes*"

También son juegos sencillos que dejan a un lado las prácticas individualistas y competitivas profundamente arraigadas en los esquemas educativos, estableciendo una profunda crítica y diferencia con modelos en los que priman la competencia, la exclusión, el castigo, la recompensa, el consumo.

Además, los juegos cooperativos están asociados a temas como la educación para la paz, el trabajo en equipo, la resolución de conflictos, la solidaridad, la participación, la identidad, la interculturalidad, la no-violencia.

Según Bedoya, C. A. (s.f.) los valores más importantes que se enfatizan mediante este tipo de juegos son:

- La construcción de una relación social positiva: generan comportamientos pro sociales basados en unas relaciones solidarias, afectivas y positivas.
- La empatía: capacidad para situarse en la posición de otra persona para comprender su punto de vista, sus preocupaciones, sus expectativas, sus necesidades y su realidad.
- La cooperación: necesaria para resolver tareas y problemas de forma conjunta a través de unas relaciones basadas en la reciprocidad y no en el poder o en el control.
- La comunicación: desarrollando la capacidad para expresar deliberadamente y auténticamente estados de ánimo, percepciones, conocimientos, emociones, perspectivas.
- La participación: en una cultura selectiva y discriminatoria, los juegos cooperativos persiguen como valor y como destreza la participación de todos sus miembros.
- El aprecio y el auto concepto positivo: desarrollando una imagen positiva de sí misma y reconociendo, apreciando y expresando la importancia de las otras personas.
- La alegría: es un objetivo que no se puede soslayar en tanto que una finalidad de todo proyecto educativo en cualquier edad es el de formar personas felices. En los juegos cooperativos, al desaparecer el miedo al fracaso y al rechazo, generalmente asociado con los juegos competitivos, la finalidad última, la alegría se devela con toda nitidez.

Según Carranza, M (1996)

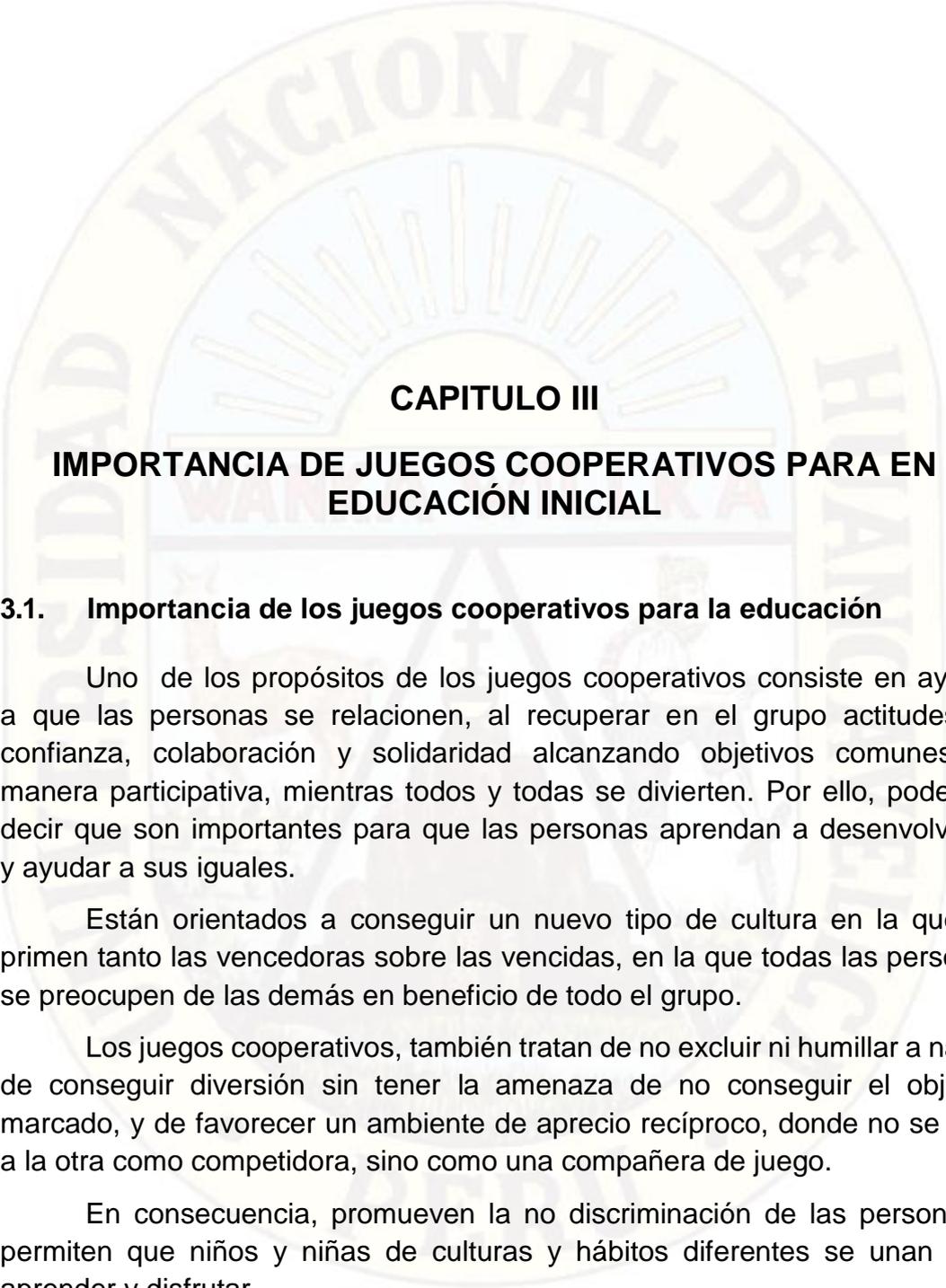
Este tipo de juegos han tomado importancia en el mundo educativo ante la necesidad de incidir, durante el proceso de enseñanza y aprendizaje, como prioridad, en los contenidos referidos a las actitudes, valores y normas. La expansión desmesurada de los juegos y deportes competitivos ha demostrado el papel compensatorio, que, en muchas ocasiones, se les otorga a los juegos cooperativos. Se trata de demostrar que no es necesario ganar para disfrutar jugando. Los recursos específicos para trabajar contenidos de actitudes, valores, y normas en el medio educativo son muy escasos, hecho que conlleva el que los juegos cooperativos, idóneos para este tipo de contenidos, asuman un papel indiscutible.

Los juegos cooperativos sirven para ayuda fomentar la actitud de solidaridad, para eso es necesario que los niños tengan las siguientes cualidades:

- Poseer más confianza en sus capacidades y en los demás.

- Gestionar conflictos entre ellos y superar miedos.
- Mejorar la comunicación con los demás.
- Comprender tanto a sí mismo como a los demás.
- Permiten a los más débiles tener su espacio y sentirse valorados al igual que el resto.





CAPITULO III

IMPORTANCIA DE JUEGOS COOPERATIVOS PARA EN EDUCACIÓN INICIAL

3.1. Importancia de los juegos cooperativos para la educación

Uno de los propósitos de los juegos cooperativos consiste en ayudar a que las personas se relacionen, al recuperar en el grupo actitudes de confianza, colaboración y solidaridad alcanzando objetivos comunes de manera participativa, mientras todos y todas se divierten. Por ello, podemos decir que son importantes para que las personas aprendan a desenvolverse y ayudar a sus iguales.

Están orientados a conseguir un nuevo tipo de cultura en la que no primen tanto las vencedoras sobre las vencidas, en la que todas las personas se preocupen de las demás en beneficio de todo el grupo.

Los juegos cooperativos, también tratan de no excluir ni humillar a nadie, de conseguir diversión sin tener la amenaza de no conseguir el objetivo marcado, y de favorecer un ambiente de aprecio recíproco, donde no se mira a la otra como competidora, sino como una compañera de juego.

En consecuencia, promueven la no discriminación de las personas y permiten que niños y niñas de culturas y hábitos diferentes se unan para aprender y disfrutar

Para Cruz, D. y Lucena M. (2010) "El juego cooperativo como medio de fomento de valores en las clases de educación física en primaria en las escuelas profesionales sagrada familia". Por sus partes Orlick, T. (1997), dice que, "Las actividades cooperativas nos liberan de competir -para poder crear-, de la exclusión -para poder elegir- y de la agresión."

Por su parte Ruiz y Omeñaca (2009), apuntan sobre juegos cooperativos del siguiente modo que "En este tipo de actividades lúdicas existe una relación directa entre los objetivos y las posibilidades de éxito de las distintas personas, de tal modo que cada uno sólo alcanza la meta del juego si ésta es también alcanzada por el resto de los participantes"

Por otro lado, los juegos cooperativos no requieren materiales de alto costo, todo lo contrario, de hecho, se pueden realizar infinidad de juegos cooperativos, que sólo requieren un profesional formado e imaginativo y un grupo de jugadoras y jugadores dispuestos a participar.

También son juegos sencillos que dejan a un lado las prácticas individualistas y competitivas profundamente arraigadas en los esquemas educativos, estableciendo una profunda crítica y diferencia con modelos en los que priman la competencia, la exclusión, el castigo, la recompensa, el consumo.

Además, los juegos cooperativos están asociados a temas como la educación para la paz, el trabajo en equipo, la resolución de conflictos, la solidaridad, la participación, la identidad, la interculturalidad, la no-violencia.

Según Bedoya, C. A. (s.f.) los valores más importantes que se enfatizan mediante los juegos cooperativos son:

La construcción de una relación social positiva: generan comportamientos pro sociales, basados en unas relaciones solidarias, afectivas y positivas.

- a) **La empatía:** capacidad para situarse en la posición de otra persona para comprender su punto de vista, sus preocupaciones, sus expectativas, sus necesidades y su realidad.
- b) **La cooperación:** necesaria para resolver tareas y problemas de forma conjunta a través de unas relaciones basadas en la reciprocidad y no en el poder o en el control.
- c) **La comunicación:** desarrollando la capacidad para expresar deliberadamente y auténticamente estados de ánimo, percepciones, conocimientos, emociones, perspectivas.
- d) **La participación:** en una cultura selectiva y discriminatoria, los juegos cooperativos persiguen como valor y como destreza la participación de todos sus miembros.
- e) **El aprecio y el auto concepto positivo:** desarrollando una imagen positiva de sí misma y reconociendo, apreciando y expresando la importancia de las otras personas.

- f) **La alegría:** es un objetivo que no se puede soslayar en tanto que una finalidad de todo proyecto educativo en cualquier edad es el de formar personas felices. En los juegos cooperativos, al desaparecer el miedo al fracaso y al rechazo, generalmente asociado con los juegos competitivos, la finalidad última, la alegría se devela con toda nitidez.

Según Carranza, M (1996), los juegos cooperativos han tomado importancia en el mundo educativo ante la necesidad de incidir, durante el proceso de enseñanza y aprendizaje, como prioridad, en los contenidos referidos a las actitudes, valores y normas. La expansión desmesurada de los juegos y deportes competitivos ha demostrado el papel compensatorio, que, en muchas ocasiones, se les otorga a los juegos cooperativos. Se trata de demostrar que no es necesario ganar para disfrutar jugando. Los recursos específicos para trabajar contenidos de actitudes, valores, y normas en el medio educativo son muy escasos, hecho que conlleva el que los juegos cooperativos, idóneos para este tipo de contenidos, asuman un papel indiscutible.

De igual modo, los juegos cooperativos sirven para que los niños logren:

- Poseer más confianza en sus capacidades y en los demás.
- Gestionar conflictos entre ellos y superar miedos.
- Mejorar la comunicación con los demás.
- Comprender tanto a sí mismo como a los demás.
- Permiten a los más débiles tener su espacio y sentirse valorados al igual que el resto.

Los juegos cooperativos, pretende que las personas implicadas aprendan a comunicarse, preocuparse por los demás, potenciar situaciones que fomenten la distensión, buscar la confianza mutua, la estima, el contacto, el cariño hacia los demás.

Por otro lado, un elemento esencial para que estos juegos sean realmente educativos es la reflexión. Es importante fomentar el uso de preguntas, que harán que las niñas y niños se expresen y escuchen, desarrollando a su vez, su capacidad de comprensión. La posibilidad de expresarse tras una experiencia permite a las niñas y niños aliviar sus miedos, aprender a comunicarse y a sentirse parte de un grupo.

Así podemos decir que los juegos cooperativos que pretendan ser educativos deben seguir el método socio-afectivo, que conlleva tres fases:

- a) Sentir a través de experiencias conseguidas tras participar activamente en un juego o cualquier situación de la vida real
- b) Reflexionar sobre algo que hemos vivido. Después de cada juego, en el ámbito escolar, dedicaremos un tiempo a reflexionar sobre la actividad realizada y su posible vinculación con nuestra vida real.

- c) Actuar el proceso educativo puede acabar con éxito, si los participantes llevan a la vida práctica su nuevo aprendizaje.

El juego, además de ser valioso en sí mismo, es un recurso metodológico más para conseguir los objetivos educativos que nos proponemos. Los juegos cooperativos son propuestas que buscan disminuir las manifestaciones de agresividad en los juegos promoviendo actitudes de sensibilización, cooperación, comunicación y solidaridad. Facilitan el encuentro con los otros y el acercamiento a la naturaleza. Buscan la participación de todos, predominando los objetivos colectivos sobre las metas individuales. Las personas juegan con otros y no contra los otros; juegan para superar desafíos u obstáculos y no para superar a los otros.

3.2. El papel del juego en educación inicial

Zapata (1990) considera a los juegos cooperativos como un elemento primordial en la educación escolar. Los niños aprenden más mientras juegan, por lo que esta actividad debe convertirse en el eje central en la enseñanza de educación inicial.

La educación por medio del movimiento hace uso del juego ya que proporciona al niño grandes beneficios, entre los que se puede citar la contribución al desarrollo del potencial cognitivo, la percepción, la activación de la memoria y el arte del lenguaje.

Por medio del juego, el niño progresivamente aprende a compartir, a desarrollar conceptos de cooperación y de trabajo común; también aprende a protegerse a sí mismo y defender sus derechos. El niño corre, salta, trepa, persigue. Estas actividades lo divierten y fortifican sus músculos; por eso, también cuando se arrastra, se estira, alcanza objetos, patea y explora con el cuerpo, aprende a usarlo y a ubicarlo correctamente en el espacio.

Una de las razones por las cuales los niños deben jugar es para contribuir a su desarrollo físico. Sin darse cuenta, ejecutan un movimiento muchas veces hasta que lo dominan. Con esta actitud el niño reafirma y repite un movimiento sin cansarse hasta que este sea perfecto, sólo por el gusto de realizarlo bien. El juego, además de contribuir en su desarrollo físico, también favorece su desarrollo cultural y emocional.

Para el niño con actitudes y conductas inadecuadas, tales como el mal manejo de la frustración, desesperación o rabia, el juego es una salida para liberar esos sentimientos. Todo lugar es bueno para jugar y hay juegos para todolugar. Sin embargo, debe haber un espacio especial, privado y respetado por los adultos, decorado según los intereses e inquietudes del niño.

Además, conforme crezca, ese espacio debe ser más vasto, para que logre jugar sin peligro y sin temor alguno, al permitírsele hacer uso de

sus movimientos, imaginación, fantasías y materiales. La escuela también debe ofrecerle al educando la posibilidad de participar en juegos deportivos organizados y de carácter competitivo. Para ello, organizará campeonatos internos, invitará a otras instituciones y aceptará las que se le hagan para que los estudiantes tengan la oportunidad de asistir.

Lo juegos cooperativos, son actividades divertidas en las que participan todas las niñas y niños del grupo. No se elimina a nadie. No se ponen castigos ni penitencias. No juegan unos contra otros. Todo el grupo gana cuando todas las niñas y niños colaboran mutuamente.

Dado el ámbito en el que vamos a realizar los juegos (el aula) nuestra actividad se fija más en el carácter educativo de los juegos que en su aspecto lúdico, hasta el punto de que se pueden considerar estos juegos en éste ámbito de forma muy similar a las dinámicas de grupo.

Los juegos cooperativos tienen varias características liberadoras que tienen mucha coherencia con el trabajo grupal.

Liberan de la competencia: El objetivo es que todos participen para lograr una meta común. La estructura asegura que todos jueguen, eliminando la presión que produce la competencia. El interés del participante está en la participación.

Liberan de la eliminación: El diseño del juego cooperativo busca la incorporación de todos. Busca incluir, no excluir.

Liberan para crear: Crear es construir, y para construir, la importancia del aporte de todos es fundamental.

Las reglas son flexibles y los participantes pueden contribuir para cambiar el juego. A diferencia del juego competitivo, el juego cooperativo no está orientado hacia el resultado final, sino que pone el énfasis en el proceso: lo importante es que los participantes gocen participando. Liberan de la agresión física de tipo destructivo. Se busca eliminar estructuras que predispongan a la agresión contra los demás.

Ejemplo de un juego cooperativo para niños de 4 o 5 años

El juego se llama:

CORRE, TRENCITO, POR LA CARRILERA.

Objetivo es:

Presentarse, cooperar.

Participan

8 niños

Consigna

¿Sabéis lo que es un tren? Tiene locomotora que es el primer vagón donde está el motor que le hace moverse. Tiene vagones donde están las pasajeras. El tren no va por la carretera. Va por unos carriles, por la carrilera, por la vía.

Estamos sentadas en un círculo muy amplio.

El profesor comienza a desplazarse por la sala imitando una locomotora y recitando rítmicamente:

Corre, trenecito, por la carrilera.

Prende y se apaga junto a la estación.

Alí, aló, que suba la pasajera.

Alí, aló, N. ya subió.

¿Cómo te llamas? –

Me llamo - Pues sube al tren.

Ponte en el último vagón.

Se añade a la locomotora la niña cuyo nombre hemos dicho y repetimos la actividad hasta que todas las niñas y niños se hayan montado en el tren.

Cuando el grupo es grande, podemos nombrar cada vez a dos o tres niñas. Recogido en Madres Comunitarias. Medellín.

Variación:

En el colegio Mariana Pineda lo cantan de otra manera: El trenecito Corre por el campo. Llega y se para junto a la estación. Alí, aló, que suba la pasajera. Alí, aló, N. ya subió.

3.3. El aporte de los juegos cooperativos en educación inicial

Los Juegos Cooperativos ayudan a las niñas y niños a:

- Tener confianza en sí mismas.
- Tener confianza en las otras personas.
- Poder experimentarse y experimentar aquello que sienten.
- Poder interpretar y aceptar. los comportamientos de las otras.
- Poder transformar sus comportamientos en función de las otras.
- Comprenderse mejor a sí mismas y a las demás.
- Superar sus angustias, sus culpabilidades y la sensación de sentirse juzgadas.
- Vivir en grupo y sentirse responsable de sí y de las otras.
- Comunicarse positivamente con las otras.

3.4. El rol del educador en el juego

El educador es un profesional en ciencias de la educación, por lo tanto, es guía de los educandos y su orientación se da en forma indirecta al crear oportunidades, brindar el tiempo y espacio necesario, proporcionar material y, principalmente, formas de juego de acuerdo con la edad de los educandos.

Al seleccionar el juego el educador debe tomar en cuenta que las experiencias por realizar sean positivas. Debe ser hábil y tener iniciativa y comprensión para entender y resolver favorablemente las situaciones que se le presentan. Si el individuo no resuelve un reto o problema después de varios intentos, es conveniente que el educador le sugiera que se devuelva al anterior de manera que pueda guiarlo para manejar los sentimientos de frustración.

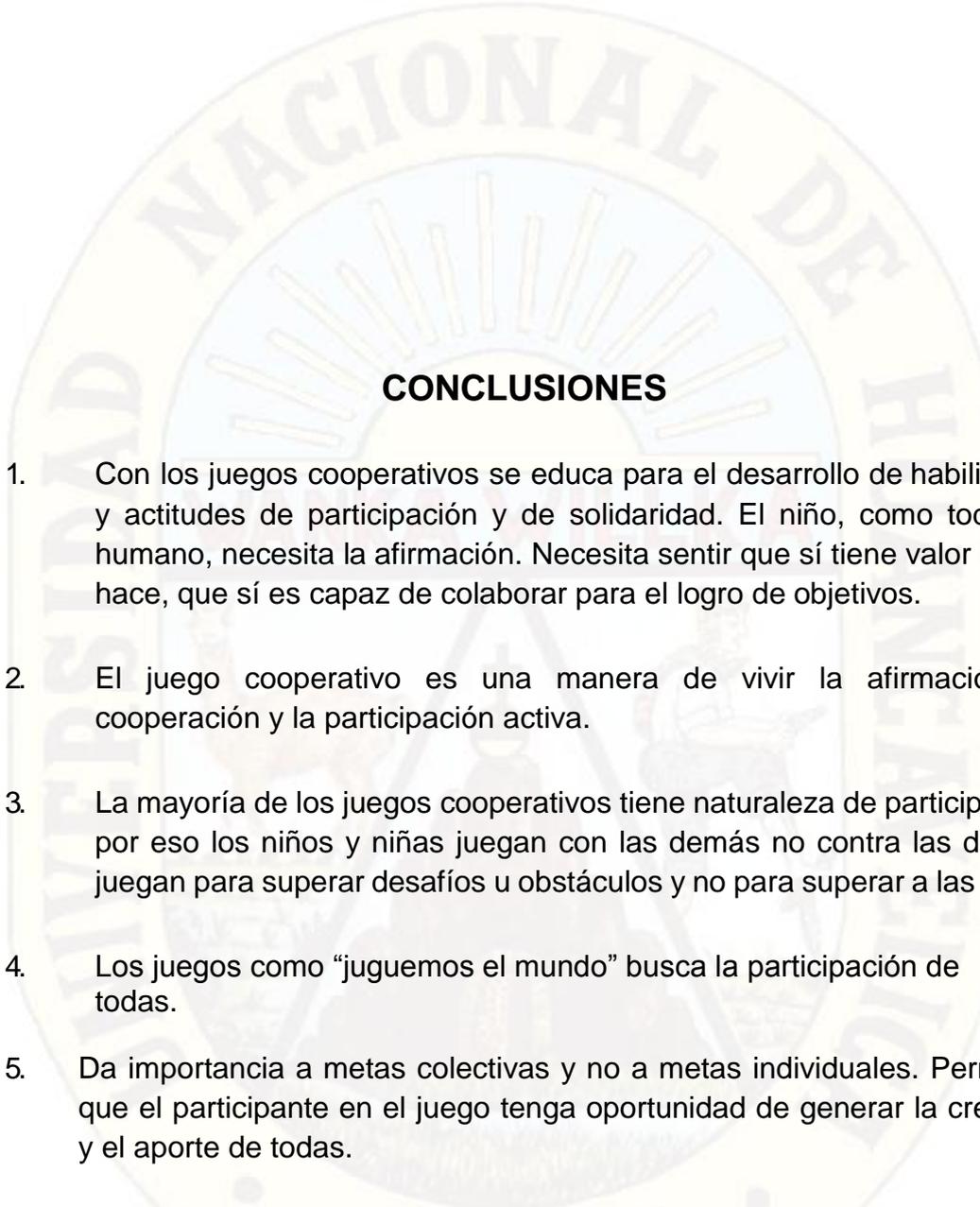
En el juego no competitivo todo está determinado por el grupo o grupos mediante actos comunicativos con todas sus implicaciones pedagógicas como lo son: el tiempo, la hora, el lugar, las medidas del área, hasta la forma de jugarlo. En el juego competitivo, además de los educadores-entrenadores, hay una tercera persona involucrada llamada: juez o árbitro. Este tiene la función de aplicar el reglamento del deporte, pero su tarea más importante consiste en educar al niño dentro del terreno de juego, ya sea explicando una regla o haciendo un llamado de atención ante la conducta presentada.

El educador cuando hace uso del juego desea que se dé el aprendizaje social, es decir que los alumnos tengan la oportunidad de obtener experiencias sociales y emocionales mientras juegan; por ejemplo: enfado, alegría, agresión, conflicto y otras. Por ejemplo, cuando un alumno es golpeado por un contrario, inmediatamente debe haber un pequeño diálogo entre ellos, ya que, si no sucede, la agresión se verá fortalecida y nacerán deseos de venganza, algo que no debe darse, ni siquiera en el deporte.

Cuando se habla sobre lo sucedido se contribuye a que estos dos alumnos jueguen limpio. Este autor recomienda que, para reforzar el aprendizaje social, los alumnos deben aprender a resolver sus propios conflictos y a poner sus propias reglas. El papel del educador será el de definir el marco metodológico en el que han de moverse sus pupilos e intervenir cuando rompen los principios pedagógicos. El intercambiar roles, profesor-alumno, alumno-profesor, brindará al educando una vivencia diferente y aprenderá a ver las cosas desde el punto de vista del profesor.

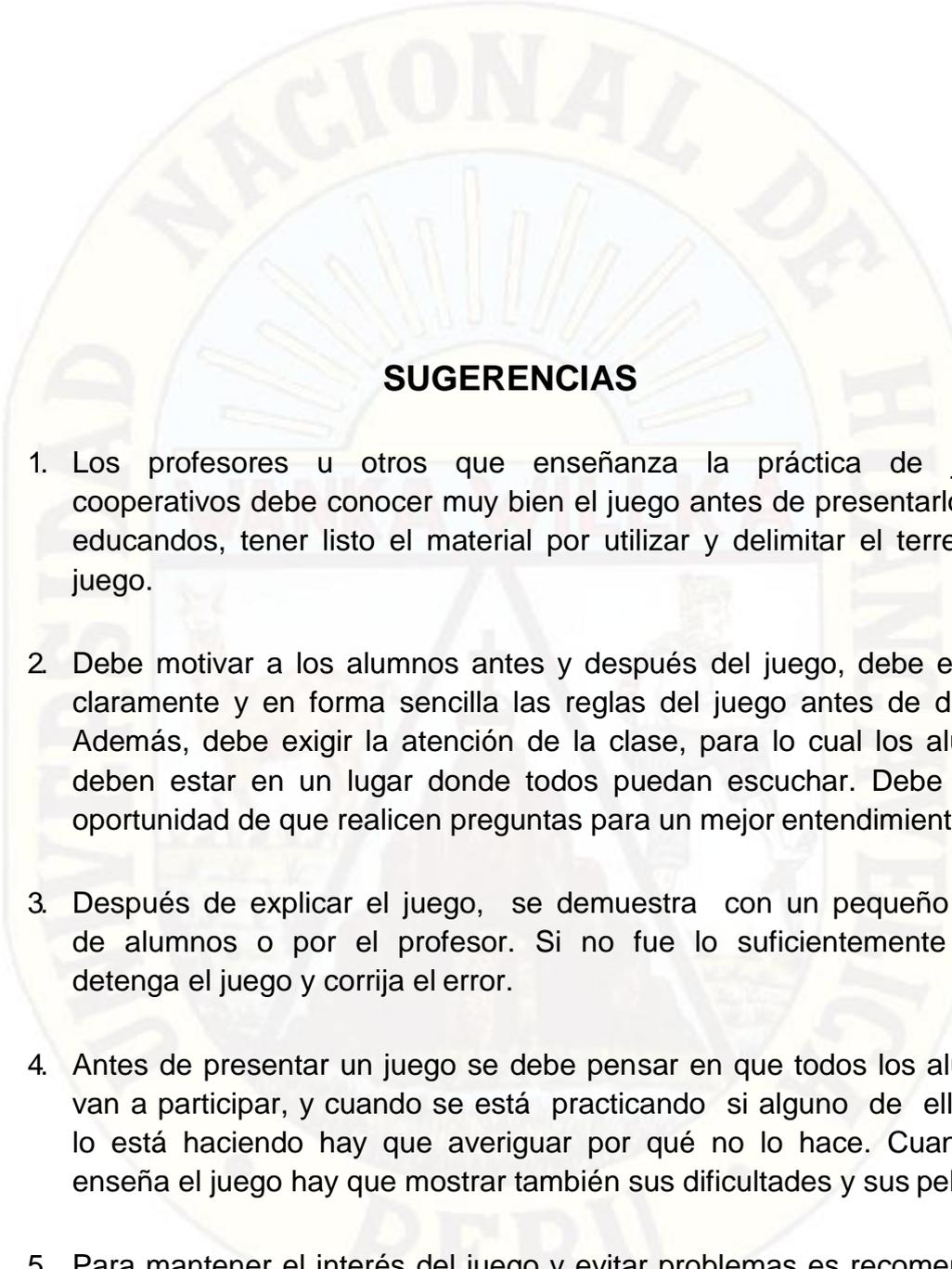
La forma para llevar esta vivencia estará a cargo de la creatividad que tenga el docente. La comunicación, una vez más, es la base para lograr una participación masiva del estudiantado en las lecciones; por ello, hay que alimentarla y posibilitarla organizadamente. Se recomienda a los educadores una serie de principios pedagógicos para la enseñanza de los juegos:

1. Debe conocer muy bien el juego antes de presentarlo a los educandos, tener listo el material por utilizar y delimitar el terreno de juego.
2. Debe motivar a los alumnos antes y después del juego.
3. Debe explicar claramente y en forma sencilla el juego antes de dirigirlo.
4. Además, debe exigir la atención de la clase, para lo cual los alumnos deben estar en un lugar donde todos puedan escuchar. Debe dar la oportunidad de que realicen preguntas para un mejor entendimiento.
5. Después de explicar el juego, se demuestra con un pequeño grupo de alumnos o por el profesor.
6. Si no fue lo suficientemente claro, detenga el juego y corrija el error.
7. Si hay un marcador, deje que los jugadores lo vean, y al final mencione al ganador.
8. Antes de iniciar un juego debe haber enseñado sus fundamentos, para así desarrollar las habilidades y destrezas de los educandos.
9. Cuando el grupo está listo, puede implementar variaciones del juego.
10. Si el juego ya se está volviendo monótono debe cambiarse o terminarse, lo que evitará que los niños se cansen o se aburran.
11. El educador debe involucrarse en el juego, mostrando interés en él.
12. Antes de presentar un juego se debe pensar en que todos los alumnos van a participar, y cuando se está practicando si alguno de ellos no lo está haciendo hay que averiguar por qué no lo hace.
13. Cuando se enseña el juego hay que mostrar también sus dificultades y sus peligros.
14. Para mantener el interés del juego y evitar problemas es recomendable que los equipos sean homogéneos y equilibrados en fuerza y habilidad.
15. Se debe tratar que los jugadores que pierden no salgan del todo del juego.
16. Si el grupo es muy grande, se puede subdividir promoviendo así una mayor participación de todo el grupo.



CONCLUSIONES

1. Con los juegos cooperativos se educa para el desarrollo de habilidades y actitudes de participación y de solidaridad. El niño, como todo ser humano, necesita la afirmación. Necesita sentir que sí tiene valor lo que hace, que sí es capaz de colaborar para el logro de objetivos.
2. El juego cooperativo es una manera de vivir la afirmación, la cooperación y la participación activa.
3. La mayoría de los juegos cooperativos tiene naturaleza de participación, por eso los niños y niñas juegan con las demás no contra las demás. juegan para superar desafíos u obstáculos y no para superar a las otras.
4. Los juegos como “juguemos el mundo” busca la participación de todas.
5. Da importancia a metas colectivas y no a metas individuales. Permite a que el participante en el juego tenga oportunidad de generar la creación y el aporte de todas.
6. Los juegos cooperativos por ser de ayuda mutua eliminan la agresión física contra las demás, puesto que busca desarrollar las actitudes de empatía, colaboración, aprecio y comunicación. No discrimina a las personas que tienen dificultades.

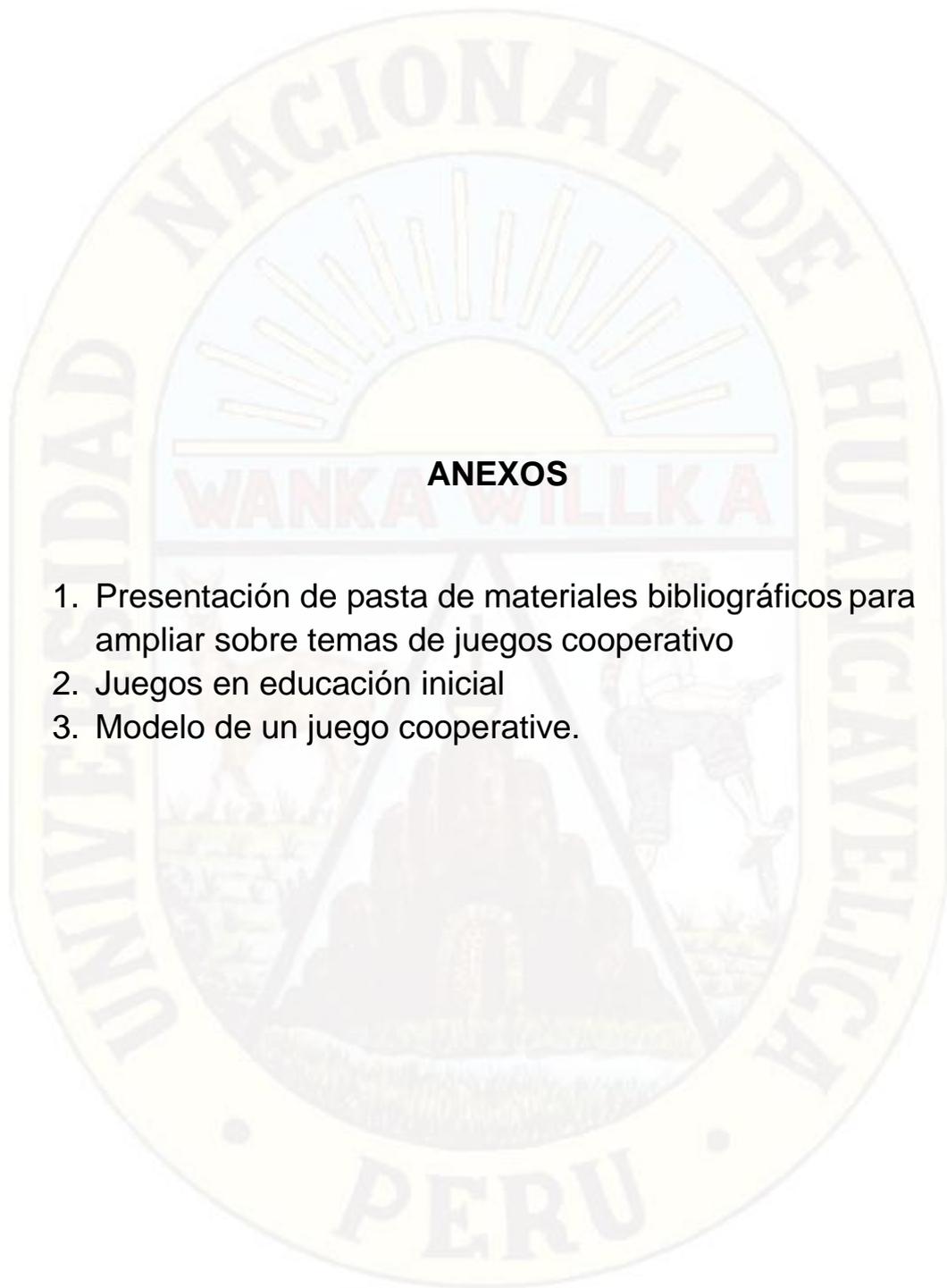


SUGERENCIAS

1. Los profesores u otros que enseñanza la práctica de juegos cooperativos debe conocer muy bien el juego antes de presentarlo a los educandos, tener listo el material por utilizar y delimitar el terreno de juego.
2. Debe motivar a los alumnos antes y después del juego, debe explicar claramente y en forma sencilla las reglas del juego antes de dirigirlo. Además, debe exigir la atención de la clase, para lo cual los alumnos deben estar en un lugar donde todos puedan escuchar. Debe dar la oportunidad de que realicen preguntas para un mejor entendimiento.
3. Después de explicar el juego, se demuestra con un pequeño grupo de alumnos o por el profesor. Si no fue lo suficientemente claro, detenga el juego y corrija el error.
4. Antes de presentar un juego se debe pensar en que todos los alumnos van a participar, y cuando se está practicando si alguno de ellos no lo está haciendo hay que averiguar por qué no lo hace. Cuando se enseña el juego hay que mostrar también sus dificultades y sus peligros.
5. Para mantener el interés del juego y evitar problemas es recomendable que los equipos sean homogéneos y equilibrados en fuerza y habilidad. Se debe tratar que los jugadores que pierden no salgan del todo del juego.
6. Si el grupo es muy grande, se puede subdividir promoviendo así una mayor participación de todo el grupo.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

1. Bequer, G. et al. (1993). **Juegos de Movimiento**. Unidad Impresora José Huelga. Cuba
2. **Diccionario de las Ciencias de la Educación**. (1983): Vol. II. Santillana.
3. García, A. et. al. (2002), **Los juegos en la educación física de los 12 a los 14 años**. INDE: Barcelona
4. Hetzer, H. (1992). **El juego y los juguetes**. Kapeluz: Argentina
5. Lacayo, M. y Coello. (1992). **Educación Física, Deporte y Recreación al Alcance de Todos**. Talleres de NICOP: Honduras:
6. Meneses, M. & Monge, M. (2001). **El juego en los niños: enfoque teórico**. Educación, vol. 25, núm. 2, septiembre, 2001, pp. 113-124 Universidad de Costa Rica San Pedro, Montes de Oca, Costa Rica
7. Ministerio de Educación. **Ley N° 28044 – Ley General de Educación**. Lima.
8. Piaget, J. (1946): **La formación del símbolo en el niño**. Fondo de cultura Económica: México.
9. Omeñaca, R. & Ruiz, J. (2007). **Juegos cooperativos y educación física**. Editorial Paidotribo: España
10. Vygotsky, L. (1979): **El desarrollo de los procesos psicológicos superiores**. Crítica: Barcelona.
11. Zapata, O. (1990). **El Aprendizaje por el Juego en la Etapa Maternal y Pre-Escolar**. Editorial Pax : México.
12. <http://www.educarueca.org/spip>. **Metodología didáctica para la práctica de los juegos cooperativos en el ámbito escolar**.



ANEXOS

1. Presentación de pasta de materiales bibliográficos para ampliar sobre temas de juegos cooperativo
2. Juegos en educación inicial
3. Modelo de un juego cooperativo.

JUEGOS COOPERATIVOS DE PRESENTACIÓN con los nombres propios de las personas participantes.

*"Solo cuando yo llamo a otra persona por su nombre,
deja de ser algo y pasa a ser un tú".*

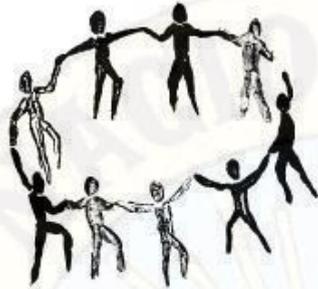
Son actividades dinámicas y lúdicas utilizadas
para conocer los nombres de las personas del grupo.
Al realizar la programación las colocamos
en las primeras sesiones o al principio de las sesiones.

Aun cuando ya conocen los nombres,
pueden servir para divertirse e integrarse.



Puedes encontrar grabaciones sonoras de las actividades que tienen
la indicación (Audio) después del título en este enlace:
<https://drive.google.com/?tab=mo&authuser=0#folders/0B1tHHZVWrGFSNXVpaUI2TWtSd00>
Cuando estés en esta página, seleccionas la actividad que quieres escuchar.
Clickeas con el botón derecho del ratón y eliges descargar (download).

Amplia información sobre JUEGOS COOPERATIVOS en:
<http://www.educarueca.org/spip.php?article574>



JUEGOS COOPERATIVOS Y SIN COMPETICIÓN

para la educación infantil.

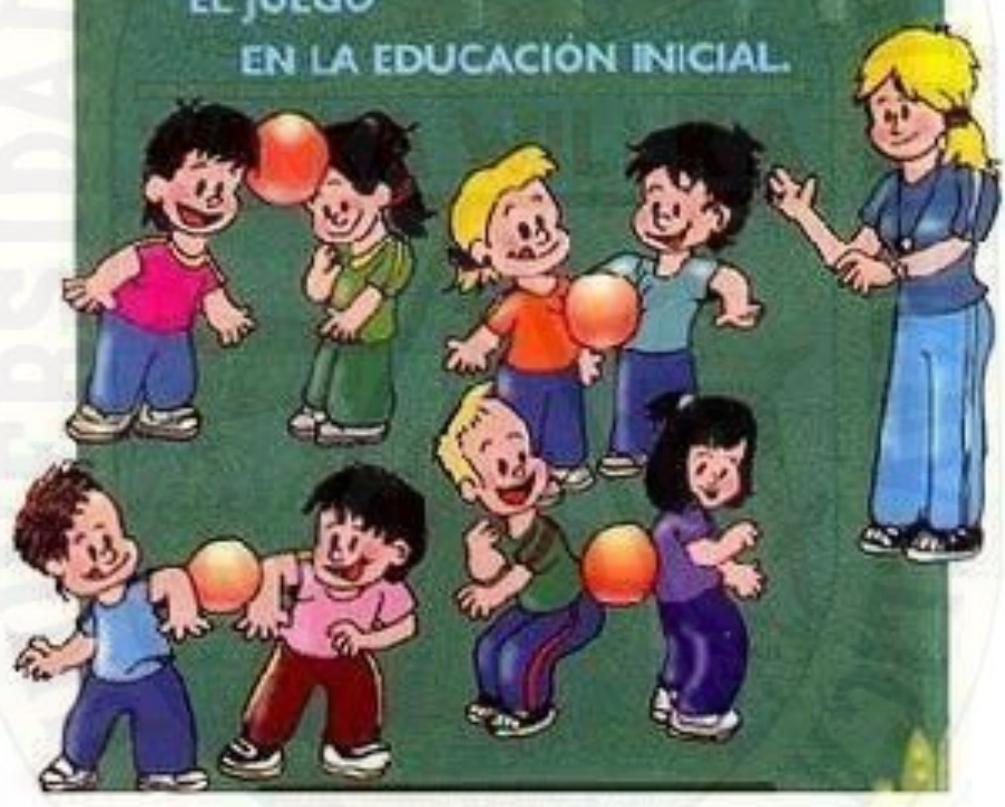


JUGAMOS A LA PAZ

con niñas y niños de dos, tres, cuatro y cinco años.

NACIONAL DE

EL JUEGO
EN LA EDUCACIÓN INICIAL.



PERU



Modelo de un juego cooperativo









